

eF Tema del domingo

Los efectos de la crisis Páginas 2 a 5

Pagarse el curso en vacaciones

Miles de estudiantes se lanzan al precario mercado laboral estival por la necesidad de costearse los estudios

El paro en sus familias, el aumento de tasas y los recortes en becas fuerzan a los jóvenes a compaginar trabajo y formación

MARC ESPÍN
BARCELONA

Trabajar en verano siempre ha sido cosa de jóvenes: para pagarse sus gastos, para entrar en contacto con la vida real, para ayudar en casa, para probar a qué sabe cierta independencia económica... Pero, desde que estalló la crisis, para muchos jóvenes trabajar (ya sea en verano o durante todo el año) es una obligación, una cuestión vital: los estudios (el futuro, por tanto) dependen de ello. Como si en España fuera tan fácil... En verano, eso sí, lo es un poco más. Bien lo sabe Míriam Gou (23 años, estudiante de 4º de Periodismo en la UAB): ha trabajado todos los veranos desde los 16 años como canguro, como dependienta o dando clases de repaso. Primero fue por lo de la independencia económica. «Pero cuando empecé tercero, mi madre se jubiló por problemas de salud y la empresa de mi padre se resintió con la crisis. Ya no podían ayudarme, así que tuve que ponerme las pilas para hacerme cargo de mis gastos», cuenta. El más importante: la carrera.

El estallido de la crisis en el 2008, que ha dejado a unos dos millones de familias con todos sus miembros en paro, es una de las causas que explican que se hayan duplicado los estudiantes entre 15 y 29 años que o trabajan o están buscando empleo, en blanco, en negro, en precario, como sea en un país con una tasa de paro juvenil que supera el 55%. Son los sí-sí, los jóvenes que estudian y trabajan. Según Carles Feixa, an-

las cifras

50% de aumento. Esta es la evolución entre el 2008 y el 2012 (último año del que hay cifras disponibles) de los de jóvenes de entre 15 y 29 años que trabajaban y estudiaban en España.

16.000 es la media anual de empleos de jóvenes menores de 25 años creados en Catalunya durante los cuatro últimos veranos, según la EPA.

277 euros es lo que ha bajado de media la cantidad recibida por los becarios españoles el curso 2013-2014, según datos del Ministerio de Educación.

6ª posición es la que ocupa la universidad pública catalana en la clasificación de las más caras de Europa. El precio de un grado público en Catalunya es el doble de la media española.

6 países en Europa, entre ellos España, combinan criterios económicos y académicos para la concesión de becas, un sistema que es minoritario.

tropólogo social especializado en el estudio de las culturas juveniles, «educación y empleo ya no son fases separadas, sino que se yuxtaponen a lo largo de la vida, rompiendo el modelo tradicional en el que primero se hacía una cosa y luego la otra». En el caso de los universitarios, otros dos motivos contribuyen a que muchos se vean forzados a trabajar y estudiar al mismo tiempo: el aumento del precio de las matrículas –el coste de un grado en una universidad pública catalana es el doble de caro que la media española y el sexto más costoso de Europa– y el endurecimiento de los requisitos académicos en la concesión de becas, que en el curso 2013-2014 han sufrido, además, un recorte medio por beneficiario de casi 300 euros. En este contexto, según Manuel Fernández, vicedecano del Col·legi d'Advocats de Mataró y especialista en Derecho Laboral, trabajar en verano, cuando «la mayoría de empleos son temporales, precarios e irregulares» es un paliativo: muchos necesitan trabajar todo el año para estudiar.

CÍRCULO VICIOSO // Es el caso de los estudiantes cuyas familias tienen una situación económica frágil. Eso les resta tiempo de dedicación a la universidad. Consecuencia: o bien no se matriculan de todas las asignaturas o bien es probable que suspendan alguna. Esto les puede costar la beca –se exige aprobar entre el 65% y el 100% de los créditos, en función de las titulaciones–, lo que les fuerza a invertir más tiempo en trabajar, en una espiral perversa. Es el caso de Míriam, que perdió la beca de este año por suspender una asignatura, aunque le llega con lo que gana en sus dos empleos, un bar de copas y un departamento de comunicación de una cadena de restaurantes. Para Alejandra Valbuena (24 años, 2º de Políticas en la UB), las cosas son más complicadas. «Suspendí una asignatura en primero porque no tenía dinero para la T-Jove y no podía ir a todas las clases, así que me denegaron la beca en segundo», explica. La imposibilidad de encontrar empleo en



Míriam Gou, en el bar musical La Plata de Pàlamos, donde trabajará todo el verano.

Manuel Fernández ABOGADO LABORALISTA

«Para los jóvenes de clase media, trabajar solo en verano ya no basta para pagar la carrera»

Míriam Gou ESTUDIANTE DE PERIODISMO Y CAMARERA

«Entre el trabajo y la universidad, a veces dormía cuatro horas, pero bien combinado, tiene ventajas»

Carles Feixa ANTROPÓLOGO

«Se ha roto el modelo tradicional en el que primero se estudiaba y luego se trabajaba»

Sergi Jiménez ECONOMISTA

«Se tendría que fomentar el trabajo parcial y complementario a los estudios»

ENTRE
TODOS

Hacemos periodismo contigo. Puede enviar testimonios, opiniones e historias de interés a la sección de periodismo con el ciudadano de EL PERIÓDICO

Por correo electrónico ► entretodos@elperiodico.com

Por Twitter ► @EPentretodos

En la web ► entretodos.elperiodico.com

ICONNA / JORDI RIBOT



Barcelona la forzó a trabajar con su madre en un taller mecánico para pagar la matrícula de este curso.

«Ir a la universidad implica un coste alto, incluso con la matrícula gratis. Por eso es bueno que los estudiantes puedan trabajar dos, tres o cuatro horas al día», sostiene Sergi Jiménez, profesor de la UPF especialista en Economía laboral. Jiménez considera que el modelo empleo+estudio funciona bien en países como Alemania, EEUU u Holanda. El problema, afirma, es «trabajar muchas horas porque los jóvenes dejan de prestar tanta atención al estudio». Por eso, Míriam, que durante el primer

cuatrimestre de este curso estuvo trabajando a jornada completa, pidió una reducción a 20 horas. «En algunos momentos llegué a tener ataques de histeria porque no llegaba a todo», recuerda. «Dormía cuatro horas y empezó a afectarme a la salud, física y, sobre todo, mentalmente».

SISTEMA MAL DISEÑADO // La conciliación de la vida laboral con la universitaria en España no funciona. «Hemos vivido la ilusión de que era posible una educación superior democrática, pero es mentira. Si eres pobre, estudiar es muy complicado», afirma el antropólogo Manuel

Delgado. El Plan Bolonia establece la evaluación continua, que obliga a los estudiantes a asistir a clase y a realizar multitud de trabajos. En lo laboral, Jiménez dice que «no existe un plan para fomentar el trabajo parcial y complementario con los estudios». Así que la flexibilidad queda en manos del empresario. Los jefes de Míriam le dan días y noches libres en época de exámenes. Tiene suerte, tal vez por eso ve tantas ventajas en compatibilizar empleo y universidad: «Aprendes a valorar tu carrera porque te la pagas, gestionas mejor el tiempo, ganas experiencia y maduras». A la fuerza ahorcan. ≡

las claves

1 ¿No han trabajado los estudiantes siempre en verano?

Es normal que gran parte de los empleos de verano –que son sobre todo del sector de la hostelería, ocio vacacional, campamentos de verano...– los ocupen jóvenes formados que quieren trabajar durante los meses en que no estudian. La

novedad, como dice el vicedecano del Col·legi d'Advocats de Mataró, socio de Advisoria y especialista en Derecho Laboral, es el incremento de la ocupación de estudiantes porque «las familias ahora les dicen: 'Cuando acabes exámenes busca un trabajo'. Los padres, tal vez en paro, ya no pueden ayudar con la matrícula o necesitan que aporten en casa».

2 ¿Por qué hay más universitarios que trabajan todo el año?

El estallido de la crisis económica en el 2008 marcó un punto de inflexión. Según el *Informe de la Juventud en España (2012)*, entre el 2008 y el 2012 han aumentado en un 50% los jóvenes de entre 15 y 29 años que estudian y

trabajan. Este fenómeno se da en un contexto de dificultad económica para las familias, que ya no pueden sufragar los estudios de sus hijos. Y se ha visto acrecentado por un incremento de las tasas y por el endurecimiento de los requisitos académicos en la concesión de becas, además del recorte de la cuantía per cápita. Trabajar solo en verano es insuficiente.

3 ¿Trabajan en España más que en el resto de países de la UE?

No, los estudiantes universitarios españoles no tienen tradición de trabajar al nivel de la mayoría de países europeos. Tal y como señala el informe de la OCDE *Panorama de la educación (2013)*, España

estaba en el 2011 muy por debajo de la media UE-21 y ni siquiera el aumento de estos años acerca las cifras a las de Holanda, Suiza o Finlandia. Los expertos citan algunos motivos: obviamente, el alto paro juvenil es clave, pero también es importante la incompatibilidad entre el mercado laboral y el sistema universitario.

4 ¿Es malo que los estudiantes tengan que trabajar?

Desde un punto de vista formativo, no es negativo compatibilizar estudios y trabajo. Hay muchas ventajas: acerca a los jóvenes al mundo real, les otorga experiencia profesional... Otro asunto es que estos trabajos tengan que

ser precarios y totalmente ajenos a la carrera académica que cursa el estudiante. En lo que sociólogos y pedagogos coinciden es que no es positivo que la entrada al mercado laboral sea obligada para poder continuar estudiando, entre otros motivos porque puede generar problemas de salud y le resta atención a la tarea prioritaria: la formación académica.

5 ¿Son las becas la única solución en un tiempo de crisis?

Es esencial bajar la presión económica sobre los estudiantes universitarios, y en este sentido una política de becas potente es básica para garantizar que ningún joven que quiera hacer una carrera se vea

excluido por razones de renta. Pero, como señala Sergi Jiménez, profesor de la UPF especialista en Economía laboral, hay otros deberes por hacer, como flexibilizar dos ámbitos: «Los trabajos, de manera que permitan la asistencia por horas, y la estructura de la universidad, porque ahora demanda mucha dedicación».

MAÑANA 30 DE JUNIO

**-15% EN TODOS
LOS PRODUCTOS***

*Oferta válida solo el 30/06/14. Promoción no acumulable a otras existentes. Descuento no aplicable a libros ni a servicios.

Te esperamos en
tus tiendas Leroy
Merlin de Badalona,
La Maquinista,
Sabadell, Sant Boi
y Tarragona.

LEROY MERLIN
Da vida a tus ideas

leroymerlin.es